

[Otra edición en: D. Vaquerizo - J.F. Murillo (eds.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la profesora Pilar León Alonso*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2006, 89-99. Versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa*, revisada de nuevo bajo su supervisión y con referencia a la paginación original.]

© Texto, José María Blázquez Martínez

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Guerreros de las Baleares con cascos y corazas

José María Blázquez Martínez

[-89→]

Las Islas Baleares fueron famosas en la Antigüedad por sus honderos. Baste recordar que en un ritón micénico los honderos asaltando una ciudad amurallada, se ha propuesto que procedan ya de las Baleares ¹.

Los mercenarios de las Baleares. Menciones más antiguas.

Los mercenarios baleares figuraron pronto en el ejército cartaginés. Muy posiblemente, se mencionan a mediados del siglo VI a.C.² en Cerdeña. En la Segunda Guerra Grecopúnica, de Sicilia, en el asalto y torna de Selinunte, 409 a.C., Diodoro (XIII.54.7) menciona ciertos honderos que, muy probablemente, procedan de las Baleares ³. En la torna de Agrigento, año 406 a.C., los cartagineses utilizaron a honderos baleares. Diodoro (XII.80.2) dice que Aníbal e Himilcón, de común acuerdo, habían enviado con mucho dinero a los más prestigiosos de los cartagineses, con la comisión de recoger el mayor número posible de mercenarios en la Península Ibérica y en las Baleares ⁴. En la batalla de Eknomon, [-89→90-] 311 a.C., en el ejército cartaginés mandado por Amílcar, hijo de Giscón, figuran mil baleares. Amílcar colocó a los honderos baleares en la primera línea. Lanzaban con gran rapidez grandes piedras. Mataron muchos enemigos y desarmaron a otros con los proyectiles de las hondas. Diodoro (XIX.109.1-2) puntualiza que estos hombres, acostumbrados a lanzar piedras de una mina de peso, contribuyeron a lograr la victoria en los momentos de peligro. Desde niños se les educaba en el manejo de la honda. En otro pasaje de la obra escribe Diodoro (V.18.3) que llevaban tres hondas. Estrabón (III.5.1) puntualiza que la honda era tejida de junco, probablemente, lo era de esparto. Según este autor, parecían lanzadas por catapultas, abollando los cascos, las armaduras y los escudos. Las madres educaban a los hijos en el manejo de las hondas. Colocaban el pan en lo alto de un palo, y no comían los hijos hasta que lo cayeran (Diod., V.8). También en la obra *De mir. Ausc.*, 88 ⁵.

Los Baleares en la Segunda Guerra Púnica

Entre los contingentes íberos trasladados por Aníbal a África, se encontraban los baleares (Pol., 3.3.7) en 218 a.C. Ya en el año 218 a.C. figuran los baleares en el ejército de Aníbal (Pol., 8.3.7). Este mismo año se citan llevando jabalinas en Trebia (Liv., 21.55.2). En el año

¹ R. Hampe, E. Simon. *The Birth of Greek Art from the Mycenaean to the Archaic Period*, Londres 1981, 87-88, figs. 130-131. Finales del siglo XVI a.C. Honderos se representan en el asalto a Laquish por los asirlos: Cfr. J.B. Pritchard, *The Ancient Near East. I. An Anthology of Texts and Pictures*, Princeton 1973, fig. 101. Sobre las Baleares: Cfr. R. Zucca, *Insulae Baleares. Le Isole Baleari sotto il dominio romano*, Roma 1998; E. García Riaza, M. Sánchez León, *Roma y la municipalización de las Baleares*, Palma 2000.

² A. García y Bellido, *Historia de España. España Protohistórica*. I.2, Madrid 1975, 651.

³ A. García y Bellido, *op. cit.*, 654.

⁴ A. García y Bellido, *op. cit.*, 655.

⁵ A. García y Bellido, *op. cit.*, 663, 678, nota 51.

208 a.C., Asdrúbal, hijo de Giscón, planeaba con una fuerte suma pasar a las Baleares y contratar mercenarios (Liv., 27.20). Al referirse a los sucesos del año 206 a.C., el general cartaginés Magón, al ser rechazado de Cádiz, marchó a las Baleares. Livio (28.37) escribe de la isla mayor que es "rica en armas y en gentes....aquél pueblo utiliza principalmente la honda, entonces era este arma la sola que conocían, y nadie de otra nación ha sobresalido tanto en su manejo como los baleares, que aventajan sobre todos los demás pueblos, y así, una tal lluvia de piedras a manera de granizo espesísimo cayó sobre la armada que se acercaba a tierra".

En la batalla de Zama, 201 a.C., que terminó la Segunda Guerra Púnica, Polibio (15.11) menciona a baleares en el ejército de Aníbal. Floro (1.43) al referirse a sucesos del año 123-122 a.C., escribe referente al ataque del cónsul Quinto Metelo Macedónico a las Baleares: "Las islas Baleares por este tiempo habían infestado los mares con el furor de sus piratas. Era increíble cómo hombres violentos y salvajes, que apenas se atrevían desde sus riscos a contemplar el mar, montaban en groseras embarcaciones y aterrorizaban con sus ataques imprevisos a los navegantes que por allí pasaban. Pero al ver cómo de alta mar se acercaba la armada romana, pensando ser fácil presa, se atrevieron a atacarla y al primer impulso cubrieron la escuadra con una nube inmensa de piedras y rocas. Cada uno lucha con tres hondas. No es extraño que sean certeros sus tiros, pues éstas son sus únicas armas y ésta es la única educación de los niños; el niño no recibe el alimento de su madre si antes no ha dado en el blanco que le ha indicado ella misma. Pero no asustaron por mucho tiempo a los romanos con su nube".

Estrabón y las Baleares

Los honderos baleares los cita Estrabón, cuyo libro III de su *Geografía* es la principal fuente para el conocimiento de los pueblos de Hispania Antigua, aunque él personalmente no estuvo en la Península Ibérica, pero manejó a escritores que la visitaron y que escribieron sobre ella, como Polibio (III.1.6; 9.11.15; 4.13; 5.5.7.11), que la visitó con ocasión de la Guerra Numantina; Posidonio (III.1.5; 2.5-9; 3.3-4; 4.3; 13.15.17; 5.5.7.8-10; 4.1.14; XIII.1.67; XVII.3.4.10) que vino a Cádiz a estudiar el fenómeno de las mareas; Artemidoro (III.1.4.5; 2.14; 4.3..7.17; 5.1.5.7); y Asclepiades de Mirlea (III.4.3; 4.19), que escribió un libro hacia el año 100 a.C. sobre los pueblos de Turdetania, menciona de pasada a las Baleares, a las que llamaba Gimnesiai. [-90→91-]

Los honderos de las Baleares en el siglo I a.C. y durante el Imperio romano

Durante la Guerra Civil entre César y Pompeyo, Cn. Pompeyo, el hijo mayor de Pompeyo el Grande, estuvo en las Baleares (Dio Cass., 43.29). El poeta latino Silio Itálico (25-101), en su poema sobre las Guerras Púnicas (III.365) alude a que el arma de los baleares es la honda con el proyectil de plomo. Las famosas hondas las cita cuatro veces (I.315-316; V.193; VII.297; IX.233). Servio Gramático, que vivió en Roma entre los años 350-410, afirma (Georg., 1.309) que la honda la inventaron los baleares, lo que no es exacto, pues ya la usaban los micénicos, los asirios en el asalto a Laquish y otros pueblos. En los escolios a Licofrón de Calcis (ed. Scheer, 639), poeta trágico que vivió hacia el año 280 a.C. en Alejandría, se mencionan las tres hondas que llevaban los baleares: una al cuello, otra en la cadera y la tercera en la mano.

En los varios bronceos hallados en las Baleares no se representan honderos, pero es el lote más importante de bronceos griegos hallados en Occidente. En este trabajo se estudian, principalmente, los cascos. Los bronceos han sido estudiados por A. García y Bellido⁶ hace muchos años, y por A. Blanco⁷.

⁶ *Hispania Graeca* II, Barcelona 1948, 104-106, láms. XXXVI-XXXVII-XXXIX; 115-117, láms. XLVII-XLVIII; 121-122, lám. LI.

⁷ *Historia del Arte Hispánico*. I. *La Antigüedad* 2, Madrid 1981, 14-18.



Fig. 1. Guerrero desnudo con casco Sineu. Mallorca. Según A. García y Bellido.

I. GUERRERO DESNUDO CON CASCO

(Fig. 1) Bronce que representa un guerrero desnudo y de pie, con casco sobre la cabeza. La altura es de 21 cm. Se halló en Sineu, Mallorca, en 1867. El guerrero es un hombre maduro. La postura de la figura es frontal. La pierna derecha está algo doblada y adelantada. El brazo derecho, extendido, lo dirige hacia delante. Falta la mano. El brazo izquierdo [-91→92-] se dobla



Fig. 2. Pintura de Paestum. según F. Zevi.



Fig. 3. Figura de Laran. Florencia. Según M. Cristofani.

sobre el costado, avanzando el antebrazo. Posiblemente sostenía la lanza. Leva barba corta y bigote de puntas largas. Los ojos llevarían pasta, hoy perdida. El casco es liso, con adorno triangular sobre la frente. Se ha perdido el vástago de sujeción a la peana. El modelado del cuerpo es bueno. La expresión del rastro es sería. A. García y Bellido ⁸ fecha esta pieza a mediados del siglo V a.C., y lo cree de posible fábrica peloponesia.

El casco es del tipo que llevaban algunos guerreros de Paestum (Fig. 2), con cimera, fechados en el siglo IV a.C. ⁹. Con cimera también y con paragnátides, una figurilla etrusca de

⁸ *Hispania Graeca* II, 104-106, láms. XXXVI-XXXVII.

⁹ F. Zevi, *Paestum*, Nápoles 1990, 252-253; R. Bianchi Bandinelli, A. Giuliano. *Los etruscos y la Italia interior a Roma*, Madrid 1974, 235, figs. 167-368; G. Pugliese Carratelli (ed.), *Magna Grecia. Arte e artigianato*, Mi-

Laran (Fig. 3), fechada entre los años 475-450 a.C.¹⁰. Es idéntico al de un guerrero del Monumento de las Nereidas de Xanthos, en torno al 400 a.C.¹¹. (Fig. 4).

II. GUERRERO COLOCÁNDOSE LA CORAZA

Este bronce (Fig. 5) se halló en Mallorca en la segunda mitad del s. XIX. Tiene 8 cm. de altura. Representa a un guerrero vistiéndose la coraza, cuyos bordes delanteros sujeta con las manos. Las hombreras están ya colocadas sobre el cuerpo. Faltan los pies, La pierna izquierda está avanzada. El rostro de esta figura es de un joven. Peina el cabello a modo de melena sujeta por una cinta. A. García y Bellido¹² cree que este bronce griego se fecha en el primer cuarto del s. V a.C. El peinado, salvo [-92→93-] en la frente, es idéntico a la cabeza juvenil de Ariccia, fechada en torno al 480 a.C.¹³.



Fig. 4. Friso de guerreros combatiendo del monumento de las Nereidas de Xanthos. Según X. Papaioannou.

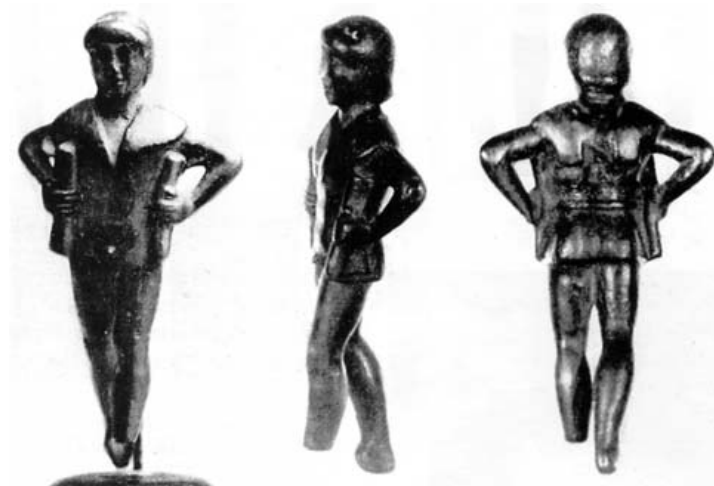


Fig. 5. Guerrero de Mallorca. Según A. García Bellido.

lán 1990, 331, del tercer cuarto del s. IV a.C. Otro ejemplo sin cimera y sin paragnátides, igualmente: L. Cerchiai, *I Campani*, Milán 1995, lám. XLIII de Capua.

¹⁰ M. Cristofani, *I bronzi etruschi*, Novara 1985, 191, 279, fig. 87.

¹¹ K. Papaioannou, *Griechische Kunst*, Friburgo 1972, fig. 613.

¹² *Hispania Graeca* II, 107-108, lám. XL.

¹³ M. Cristofani, *op. cit.*, 290, figs. 112-113.

III. GUERRERO DESNUDO CON CASCO

Este bronce (Fig. 6) se halló en Capdepera (Mallorca). Mide 27,5 cm. de altura y 29,5 cm. con la espiga que sujeta los pies. Pesa dos kilos. El guerrero blande la lanza, que se ha perdido. Va desnudo y está parado. La pierna izquierda se adelanta algo. El trabajo es bueno y matizado. A. García y Bellido¹⁴ fecha este bronce griego en el s. IV a.C.

El casco es de forma de pilos con dos apéndices en forma de lira, de los que se conservan sólo los arranques. El borde del casco es una cinta doblada horizontalmente. A. García y Bellido mencionaba como paralelos a este casco, ejemplares de Ruvo, Canora, Museo Británico, [-93→94-] procedente del sur de Italia, varias piezas de Ancona halladas en las necrópolis de la ciudad, fechadas en la Edad de Hierro. Este autor fecha esta pieza entre los siglos V y III a.C.

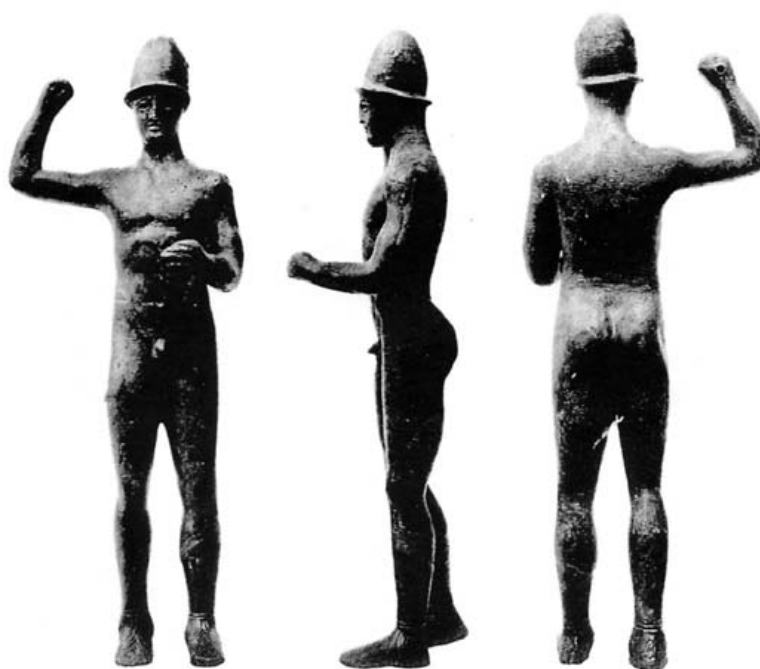


Fig. 6. Guerrero desnudo con casco. Capdepera (Mallorca). Según A. García Bellido.



Fig. 7. Urna de Volterra. Según G. Cateni, F. Fiaschi.

¹⁴ *Hispania Graeca* II, 116-117, lám. XLVII. A. Blanco, *op. cit.* 17.

El casco del guerrero de Capdepera es muy parecido, aunque menos picudo, a un casco de bronce con inscripción en dialecto dórico hallado en Olimpia y fechado en torno al 474 a.C.¹⁵ y al de un varón en la escena del rapto de Proserpina, sobre una urna de Volterra (Fig. 7)¹⁶.

IV. GUERRERO CON ESCUDO, CASCO EMPENACHADO Y LANZA

Se halló en Capdepera (Mallorca) en 1955 (Figs. 8-9). El bronce está fundido en pleno. Pesa cuatro kilos y mide 47,5 cm. de altura. Unas espigas en los pies lo sujetaban al plinto de caliza triásica de la localidad. Las dimensiones del plinto son: 12,5 cm. de altura, 13 cm. de anchura y 15,5 cm. de grosor.

El guerrero es un joven desnudo con el brazo derecho levantado blandiendo la lanza, que [-94→95-] se ha perdido. Está parado y adelanta la pierna izquierda. El brazo izquierdo, doblado, sostiene un escudo circular con umbo. El modelado del pecho y vientre es bueno. El de las piernas es más deficiente. El cuello es excesivamente alto y grueso.

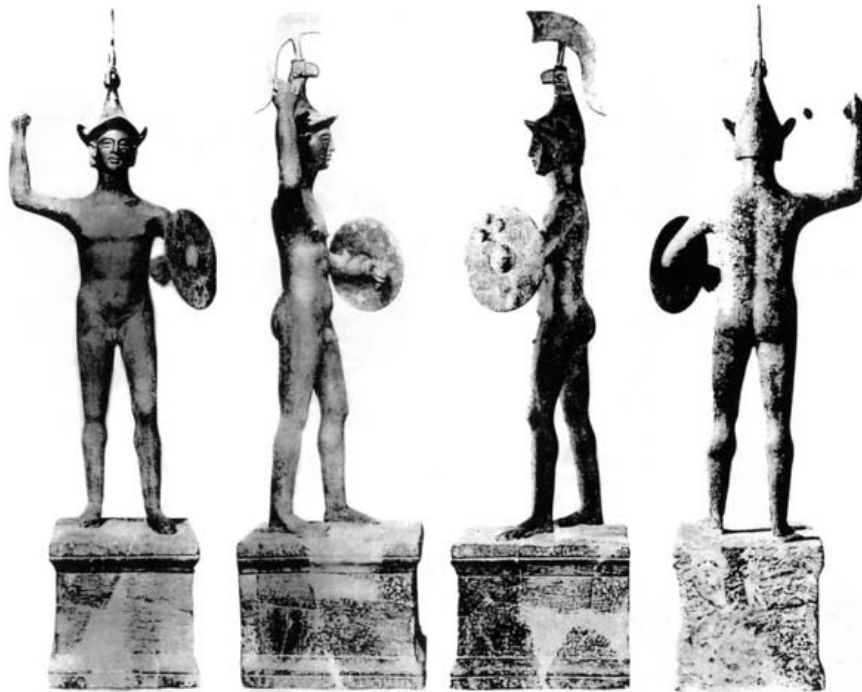


Fig. 8. Guerrero de Capdepera (Mallorca). Según A. García Bellido.

Fig. 9. La figura anterior de espaldas y de perfil. Según A. García Bellido.

El casco es del tipo llamado frigio, de visera, con las paragnátides levantadas dejando al descubierto los oídos. Los mechones se señalan a buril. La parte superior del casco se dobla hacia delante, y está coronado por un penacho sujetado a la parte superior del casco por un vástago. El casco lleva cubrenuca. Tanto la visera como las paragnátides están adornadas con pequeños círculos, y la cubrenuca con ramas de yedra, A. García y Bellido¹⁷ señalaba como datos de arcaísmo de este bronce, la rigidez, la frontalidad, la posición de los pies sobre el suelo, la abertura de las piernas, la ausencia de simetría. La fecha de esta pieza oscila entre los siglos IV y III a.C. Para A. García y Bellido se trata de una derivación del Marte itálico con-

¹⁵ R. Arena, en G. Pugliese Carratelli, *I Greci in Occidente*, Bompiani 1996, 199.

¹⁶ G. Cateni, F. Fiaschi, *Le urne di Volterra*, Florencia 1984, 147, lám.67.

¹⁷ *Hispania Graeca* II, 117-120, láms. XLVIII-XLIX, figs. 35-36.

cebido a la griega y muy bien fundido. Una imagen de Marte encaja muy bien en el dios más venerado de los pueblos hispanos, que andaban en continuas guerras unos contra otros, según Estrabón (III.4.5). Livio (XXVIII.21), con ocasión de describir los [-95→96-] funerales que P. Cornelio Escipión organizó en Cartagena en honor de su padre y tío, muertos por la traición de los celtíberos (212-211 a.C.), escribe: "No aceptarían (los dos aspirantes al trono) a ningún juez de los hombres ni de los dioses, sino a Marte". A. Blanco¹⁸ por su parte, encuentra en esta pieza y en la siguiente, ciertas concomitancias formales, como la fisonomía y la forma del yelmo, con estatuilla chipriota, por lo que pudieran haber salido de un taller abierto o regentado por un artesano oriundo de Chipre y activo en el s. IV a.C.¹⁹. El casco de Capdepera es igual, salvo la visera y el cubrenuca, al de un bronce itálico²⁰.

V. CABEZA DE GUERRERO CON CASCO

Se encontró esta cabeza (Fig. 10), que formaba parte de una figura, como la anterior, en Lluchmayor. Se halló en 1945. Mide 8 cm. de altura. Carece de barba. Es de hechura tosca, con las facciones marcadas muy someramente. La boca está entreabierta. Se ha perdido la pasta vítrea de los ojos. El casco es de visera con paragnátides levantadas y decoradas, dejando al descubierto las orejas, y con cubrenuca hasta el cuello. El yelmo es alto y pertenece al llamado tipo frigio. Termina en un pico doblado²¹.



Fig. 10. Cabeza de guerrero con casco. Lluchmayor (Mallorca). Según A. García y Bellido.

VI. GUERRERO CON LANZA, ESCUDO Y CASCO

Se halló (Fig. 11), igualmente, en Capdepera. Mide 22 cm. Se ha perdido la peana. El guerrero lleva barba picuda, que le da un aire de varón maduro. Calza zapatos altos. La cabeza está cubierta con un casco que termina en punta doblada. Levanta la mano derecha, que em-

¹⁸ *Op. cit.* 17-18.

¹⁹ F. Spiteris, *Art de Chipre des origines à l'époque romaine*, Paris 1970, *passim*; V. Karageorgis, *Ancient Art from Cyprus. The Cesnola Collection in The Metropolitan Museum of Art*, Nueva York 2000, *passim*; Id., *Cipro crocevia del Mediterraneo Orientale 1600-500 a.C.*, Milán 2002, *passim*; S. Brehme et alii, *Ancient Cypriote Art in Berlin*, Nicosia 2002, *passim*. Sobre las relaciones de Chipre con la Península Ibérica: Cfr. J.M. Blázquez, *Los pueblos de España y del Mediterráneo en la Antigüedad*, Madrid 2000. 94-109. Sobre las relaciones de los griegos e íberos: Cfr. AA.VV., *Greco et ibères au s. IV a.C.*, Burdeos 1989.

²⁰ S. Moscati, *Gli Italici. L'arte*, Milán 1983, fig. 163. El mismo penacho en el casco: Figs. 158-159. La presencia de este penacho podría ser un indicio de la procedencia etrusca o itálica de las piezas de las Baleares. Este tipo de penacho corona frecuentemente los bronzes etruscos: Minerva combatiente, Perugia, 475-450 a.C.; la misma diosa, Roma, 440-420 a.C.; Minerva de Vulci, de la misma fecha (M. Cristofani, *op. cit.*, 280, fig. 89; 280-281, fig. 91; 281, fig. 92). A hombres del s. V a.C. J. Charnay (coord.), *L'art des Peuples Italiques*, Nápoles 1993, 239-247, 249. Algunas piezas son paralelas para la figura 8.

²¹ A. García y Bellido, *Hispania Graeca II*, 120-121, lám. LI.

puña la lanza hoy perdida. Falta el pie izquierdo. Dobla el brazo izquierdo sobre la cintura, que sujetaba el escudo, hoy perdido, salvo la abrazadera. A, García y Bellido ²² juzga este bronce de arte bárbaro y de facciones duras y primitivas. Este autor piensa que es producto de un taller suritálico. No descarta que sea un producto indígena o una imitación. Lo juzga semejante a algunas figuras de los santuarios ibéricos.

El casco del guerrero de Capdepera, de tipo frigio, pertenece al mismo tipo que el que lleva [-96→97-] un jinete en un sarcófago fechado en la primera mitad del siglo II a.C. hallado en Chiusi ²³, y a otro encontrado en la Calabria prerromana ²⁴. Este casco lo llevan dos imágenes de Heracles etrusco halladas, una en Contarina y fechada en el 480 a.C. ²⁵, y la segunda, hoy en Verona, Museo Arqueológico, datada entre los años 425-400 a.C. ²⁶. El rostro de la primera es parecido al varón de Capdepera, por lo que nada tiene de particular que fuera una imagen de Heracles.



Fig. 11. Guerrero con lanza, escudo y casco. Capdepera (Mallorca). Según A. García Bellido.



Fig. 12. Guerrero desnudo. Son Carrió (Mallorca). Según A. García y Bellido.

²² *Hispania Graeca* II, 120-121, lám. L.

²³ R. Bianchi Bandinelli, A. Giuliano, *op. cit.*, 307, fig. 356. Este casco es el mismo que el llamado macedón, usado en el siglo IV a.C. R. Memmo (coord.), *Alessandro Magno. Storia e mito*, Roma 1995, 232.

²⁴ P.G. Guzzo, *I Brettii. Storia e Archeologia della Calabria Preromana*, Milán 1989, fig. 17.

²⁵ M. Cristofani, *op. cit.* 282, fig. 95.

²⁶ M. Cristofani, *op. cit.* 282, fig. 96. Sobre el Heracles etrusco: 281-282.

VII. GUERRERO DESNUDO

Se halló en Son Carrió, Mallorca (Fig. 12). Mide 23 cm. de altura. Fue encontrada en 1944. [-97→98-]

Representa a un joven guerrero desnudo, de pie, empuñando la lanza, con la pierna izquierda algo avanzada. Cubre la cabeza con un casco picudo con borde. El brazo izquierdo lo dobla sobre el pecho. Posiblemente sostenía un escudo, hoy perdido. El modelado del cuerpo es flojo, quizá fuera una imagen de Heracles, emparentada con los bronzes anteriores. El casco es del tipo que lleva el guerrero de la figura 6. Igualmente, es el que lleva el guerrero desnudo, rodilla en tierra, del Monumento de las Nereidas de Xanthos, en torno al 400 a.C.²⁷ (Fig. 13).



Fig. 13: Guerreros del monumento de las Nereidas de Xanthos. Según Papaioannou.

Estos bronzes baleáricos son los mejores bronzes griegos aparecidos en España. No hay que descartar que varios fuera imágenes de Heracles, venerado por un pueblo que era una gran cantera de tropas mercenarias en la Antigüedad.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Grecs et ibères au s. IV a.C.*, Burdeos 1989.
 R. BIANCHI BANDINELLI, A. GIULIANO, *Los etruscos y la Italia anterior a Roma*, Madrid 1974.
 J.M. BLÁZQUEZ, *Los pueblos de España y del Mediterráneo en la Antigüedad*, Madrid 2000.
 A. BOTTINI ET ALII, *Antike Helme. Sammlung Lipperheide und andere Bestände des Antikenmuseums Berlin*, Maguncia 1988.
 S. BREHME ET ALII, *Ancient Cypriote Art in Berlin*, Nicosia 2002.
 G. CATENI, F. FIASCHI, *Le urne di Volterra*, Florencia 1984.
 L. CERCHIAI, *I Campani*, Milán 1995.
 J. CHARNAY (coord.), *L'art des Peuples italiques*, Nápoles 1993.
 M. CRISTOFANI, *I bronzi etruschi*, Novara 1985.
 A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca II*, Barcelona 1948.
Historia de España. España Protohistórica. I. 2, Madrid 1975.
Historia del Arte Hispánico, I. *La Antigüedad* 2, Madrid 1981.
 E. GARCÍA RIAZA, M. SÁNCHEZ LEÓN, *Roma y la municipalización de las Baleares*, Palma 2000.
 P.G. GUZZO, *I Brettii. Storia e Archeologia della Calabria Preromana*, Milán 1989.
 R. HAMPE, E. SIMON, *The Birth of Greek Art from the Mycenaean to the Archaic Period*, Londres 1981. [-98→99-]

²⁷ K. Papaioannou, *op. cit.*, fig. 600. Paralelos exactos a estos cascos en A. Bottini et alii, *Antike Helme: Sammlung Lipperheide und andere Bestände des Antikenmuseums Berlin*, Maguncia 1988, 438, 482. Algo menos picudos: 452, 453, 456, 464.

- V. KARAGEORGIS, *Ancient Art from Cyprus. The Cesnola Collection in The Metropolitan Museum of Art*, Nueva York 2000.
- Cipro crocevia del Mediterraneo Orientale 1600-500 a.C.*, Milán 2002.
- R. MEMMO (coord.), *Alessandro Magno. Storia e mito*, Roma 1995.
- S. MOSCATI, *Gli Italici. L'arte*. Milán 1983.
- K. PAPAIOANNOU, *Griechische Kunst*, Friburgo 1972.
- J.B. PRITCHARD, *The Ancient Near East. I. An Anthology of Texts and Pictures*, Princeton 1973.
- G. PUGLIESE CARRATELLI (ed.), *Magna Grecia. Arte e artigianato*, Milán 1990.
- F. SPITERIS, *Art de Chipre des origines à l'époque romaine*, París 1970.
- F. ZEVI, *Paestum*, Nápoles 1990.
- R. ZUCCA, *Insulae Baleares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*, Roma 1998.